

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	22 50
América.....	22 50
Extranjero.....	15 50
En las demás.....	20 50
En las demás.....	80 50

VENTA.

España.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	30 núm. 1 50
América y Extranjero.....	30 núm. 1 50
En las demás.....	30 núm. 1 50
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 16 principal, y en Barcelona señores Beldó y C. Escudillera, 30.

EXTRANJEROS.

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Cassette, 51; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Domingo 5 de Mayo de 1889

MADRID—NUM. 4.931

NUESTRO GRABADO

En el día de hoy, al mismo tiempo que se inaugura la Exposición Universal de París, conmemora Francia la apertura de los Estados generales, y el comienzo del hecho histórico más grande y más fecundo que ha acontecido en la humanidad en los tiempos modernos.

Hoy hace cien años se reunió la Asamblea de los Estados generales de donde arranca el origen de los sucesos que han tenido influencia tan considerable en los anales del mundo.

Luis XVI no acogió con agrado la idea de convocar la Asamblea: se resignó al cabo creyendo que los miembros que la componían le proporcionarían los medios de aumentar los tributos que pesaban sobre el país.

El decreto de convocatoria fué firmado el 8 de Agosto de 1788. Pidió el tercer estado tener tanta representación como la nobleza y el clero reunidos. Su petición fué atendida. De los 1.200 diputados que habían de componer la Asamblea, 600 debían de ser nombrados por el tercer estado, 300 por la nobleza y los 300 restantes por el clero.

Eran electores a la sazón todos los mayores de 25 años, exceptuando las personas dedicadas al servicio doméstico. Estos electores nombraban comisionarios, los cuales votaban a los diputados. El sistema de elección era, por consiguiente, de dos grados, salvo en la nobleza y en el clero que nombraba directamente a sus representantes. Cada uno de los tres brazos procedía en la elección con independencia de los demás. Los escrutinios y la redacción de las actas se hicieron en toda Francia con una rapidez increíble. En las que firmaron los diputados de la clase media se indicaban las reformas que habían de servir de programa a la revolución.

Verificóse la apertura de la Asamblea en Versalles el 5 de Mayo de 1789, en el salón conocido con el nombre de *Salles des Menus*, vastísimo recinto rectangular, adornado con dos órdenes de columnas jónicas, y en el cual cabían cómodamente más de dos mil espectadores. Nuestro grabado da idea aproximada de lo que era aquel inmenso salón. Recibía este la luz a través de claraboyas ocultas por grandes cortinas de tela blanca. En el fondo del salón y sobre un estrado magníficamente decorado, se colocaron el trono de Luis XVI, el sitio de la reina y los taburetes de las princesas. Los secretarios de Estado tomaron asiento alrededor de una mesa situada frente al trono. A la derecha en varias filas se pusieron en orden los bancos que ocuparon los representantes del clero: a la izquierda, los de la nobleza, y dando frente al trono los del tercer estado.

Entre nueve y diez de la mañana, el marqués de Breze, acompañado de algunos maestros de ceremonias, colocaron a los diputados en el orden correspondiente a sus jerarquías.

Cuando penetró en el salón el duque de Orleans se oyó una gran salva de aplausos: en cambio cuando entró Mirabeau hubo grandes murmullos. Al presentarse el rey seguido de la Corte, todos los asistentes puestos en pie aclamaron con entusiasmo.

Luis XVI iba cubierto con el manto real, llevando en la mano un sombrero de plumas cubierto materialmente de pedrería.

Cumplidas las formalidades de rigor, el rey dirigiéndose a la Asamblea pronunció estas palabras: «Señores, este es el día que mi corazón esperaba desde hace mucho tiempo y que por fin ha llegado. Véome rodeado de los representantes de la nación que me glorio en mandar. Ni por un momento he dudado en restablecer el uso de la reunión de los Estados generales de quienes el reino espera nuevas fuerzas y la nación anchos caminos que conduzcan a su felicidad.»

Después de decir que se consagraba a Francia y que él era el primer amigo de sus pueblos se sentó, concediendo la venia para usar de la palabra al guarda sellos Barentin quien se expresó de esta manera: «Yo soy todos los ciudadanos, cualquiera que sea su condición, miembros de una misma familia? Si el amor al orden y la necesidad hicieron indispensables las jerarquías en los reinos, en cambio la estimación y el reconocimiento no admiten diferencias de clases y de profesiones que por igual son precisas para el bienestar y la paz de los hombres.»

Acto seguido Necker expuso la situación de la Hacienda, declarando que existía un déficit de 56 millones. Habló de sus planes y de los medios que se proponía utilizar para establecer el orden en la fortuna pública. «Los Estados generales, dijo, deben subvenir a los tiempos presentes y de los tiempos futuros.» Todos entendieron lo que esas palabras significaban. Los diputados de la clase media las acogieron con desconfianza y Mirabeau con ira.

Tal fué la memorable sesión del 5 de Mayo de 1789, con la cual empezó el prólogo de la revolución francesa.

«EL GLOBO» EN VERSAILLES

2 de Mayo.

En París no hay más que un asunto de conversación: la apertura del Gran Certamen.

La solemnidad del momento se aproxima; pero antes el gobierno ha querido conmemorar en forma brillante el origen de las libertades que goza Francia, conquistadas a costa de tanta sangre, como si por fatalidad inexplicable hubieran de ser cruentas todas las redenciones. La peregrinación de París a Versalles será numerosa en estos días; la ciudad no cuenta con facilidades para alojar convenientemente a todos los que vengan, y previniendo de decidir dejar allá la gran ciudad con sus preparativos, sus premuras, su agitación y su movimiento, para respirar tranquilo, siquiera durante tres días, en medio de esta calma triste y misteriosa que en-

vuelve los sitios reales huérfanos de los soberanos.

La distancia que me separa de París es cortísima; el ferro-carril la traspone en cuarenta minutos, cruzando un bellísimo paisaje animado y sonriente. Apenas se toca el término del señorío real, experimentase algo que apena el alma. Las notas alegres de la poblada campiña tornanse oscuras al convertirse las quintas en palacios vetustos, los jardincillos en prados extensos y los sotos en bosques sombríos. La población parece moderna. Sólo a un lado queda el Versalles primitivo, una iglesia histórica, San Luis, y la famosa «Sala del juego de pelota.» Una magnífica calzada es hoy la carretera que unia a la capital con el palacio. Este camino es el llamado Avenida de París, a cuyo extremo se extiende la espaciosa plaza de armas que precede a la verja que rodea el patio de honor, guardado por 16 colosales estatuas de mármol representando magnates, guerreros y estadistas. En el centro la estatua ecuestre de Luis XIV señalando con la diestra há-

tes, pues duraron cerca de dos años, si bien al fin la interesante joven tuvo que sufrir la más inmerecida humillación. Destronada por la Montespan, el rey pasaba por la habitación de la Vallière para entrar en la de la nueva concubina. A instancias de esta un día el rey le echó sobre la cama el falderillo que le seguía siempre, diciendo: «Ahí os dejo compañía. Consolaoos con él.»

Tanta grandeza como nos rodea, no quita las ideas negras. Parece un palacio visitado por la muerte. Faltan aquellas hermosas figuras que retratan los lienzos de las galerías; faltan aquellas mujeres seductoras nacidas para el placer; faltan aquellos cortesanos instruidos, que asistían a la representación al aire libre de la *Princesse d'Élyde*, cuyo asunto extrajo Molière del teatro de Moreto; falta aquel lujo que nos cuenta el *Mercurio Galante*, cuando hablan de la casa de «fondo de oro bordada de diamantes de un grosor prodigioso» que el rey luciera en las bodas del duque de Borgoña con la prin-

cesina de los dos naciones; medio es este de hacerlas dichosas y de conservar la paz de Europa. Echóse el embajador español a los pies de su nuevo amo, y besándole la mano, exclamó: «¡Qué gozo. Ya no hay Pirineos y todos somos uno!» La solemnidad del momento ni el respeto de su jerarquía, impidió a Felipe V el ponerse a dar saltos y batir palmas en señal de contento. Así pasaron los destinos de nuestra patria a las manos de aquel mozalvete de 17 años. ¡Menguada suerte la de un país gobernado siempre por mujeres ó por niños!

Con Luis XV los camarines y salones llamados *petits appartements* fueron la parte misteriosa del palacio que, comunicándose por caminos estrechos y casi ocultos, sirvieron de teatro a las depravadas galanterías del rey libertino. Determinadas fechas dedicábanse a fiestas presididas por Baco y Venus. El soberano mandó construir allí mismo una cocina donde arreglaba con sus propias manos apetitosos manjares para sus cenas. El duque de Richelieu le ayudaba en los asados. El de Gontout era reconocido sin igual para aderezar ensaladas.

Las fiestas crecían en esplendor. Las celebradas con motivo del casamiento del Delfín, eclipsaron a todas. Luis XV dijo al otro día a su interventor general: «¿Qué os han parecido?» «Impagables» repuso el interrogado. Costábanle a Francia 20 millones de pesetas. Como un desesperado que quiere tocar el fondo, desfilábase el monarca los tesoros; y para no asustarse de la suma de gastos arrojaba al fuego las cuentas sin mirarse. En el frenesí de su vida disipada le sorprendió la muerte con su aparato más horrible y repugnante. Cayó enfermo de viruelas; sus favoritas y cortesanos le dejaron solo. Su lecho rodeaban tan sólo, en el supremo instante, cuatro lacayos y el cura de Versalles. Al pie de las ventanas, en medio de la plaza se agrupaba la corte con el Delfín, esperando el anuncio de su muerte. Cayó la noche. Todos fijaban sus ojos en una vidriera tras la cual ardía una vela. A las tres y media la apagaron. Era la señal. El rey había espirado. En seguida el heredero y su corte salieron al gran trote de Versalles, como quien huye de ciudad apesada. Algunos leales servidores subalternos y unos compasivos obreros quedaron al lado del putrefacto cadáver, que fué preciso rociar con alcohol y llamar a los poceros de la villa para meterlo en el ataúd; tan repugnante y descompuesta estaba la majestad real. El que en vida llamaban Apolo acabó como Nana, supurando por sus pustulas la podre venenosa que en poco estuvo fuera a inficionar también a España.

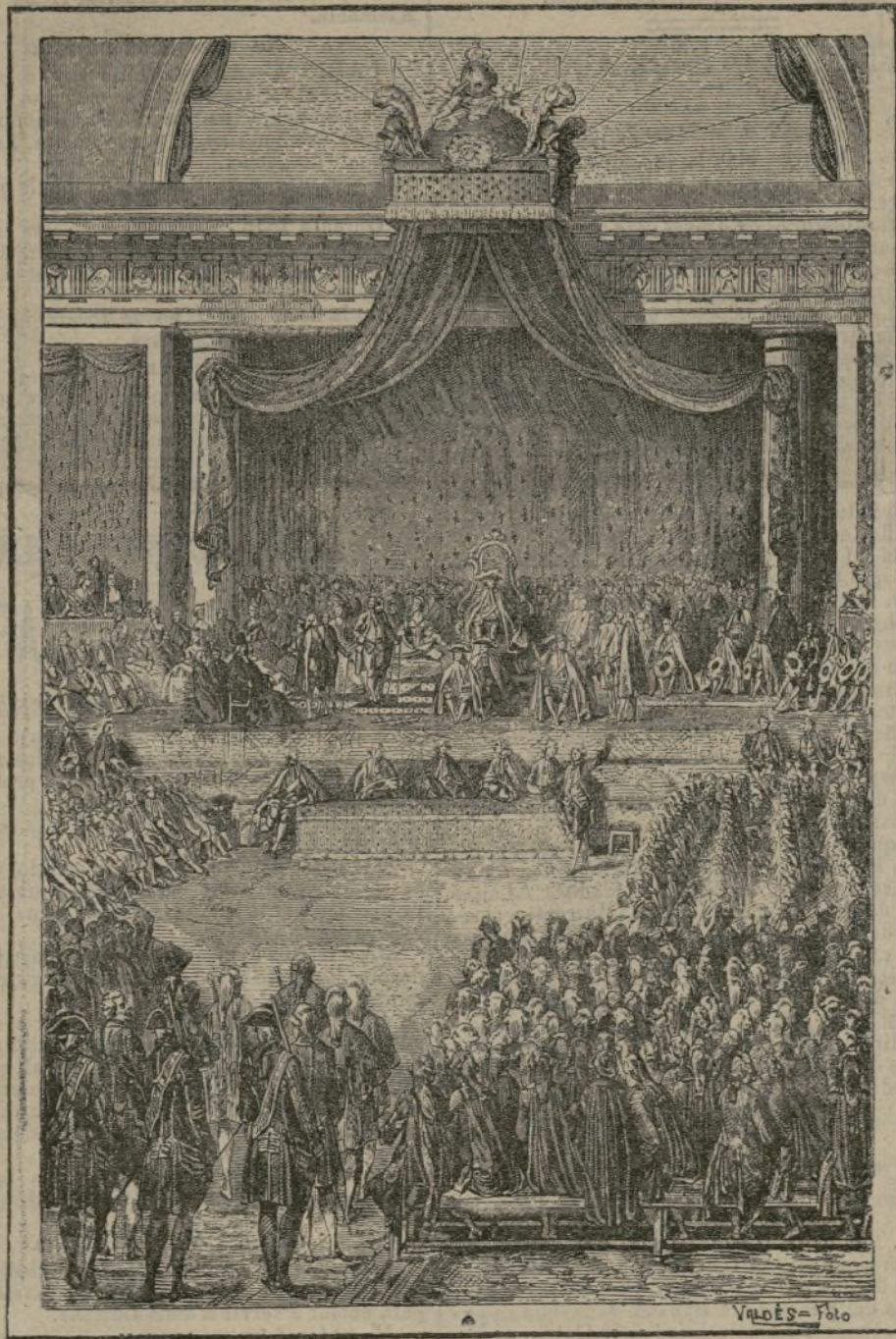
Los genios de la desgracia se habían ya aposentado en el espacio. Un día María Antonieta cayó desmayada dando un grito al entrar en un camarín. En tersa luna de un espejo había visto reflejada su figura... pero sin cabeza. Presagio ó aberración óptica la visión era funesta.

Su influenciano duró mucho. Avida de goces, inventaba fiesta sobre fiesta sin reparar en gastos. Ella transformó el retiro de Triannon en alquería, disfrazase de pastora y jugaba a la aldeana con los nobles y el propio rey que dejaba sus limas de cerrajero para ir a beber la leche ordeñada por la albanera austriaca. La corte los imitaba, y aquello era una pastoral perpetua. Años enteros, desde la mañana hasta la noche, los muros de Versalles rebosaban de vida, de risas y de música, la fiesta no se interrumpía. Pero un día la reina, representando una comedia, escuchó un silbido penetrante, desgarrador... ¿Quién fué el osado?... Misterio... Tal vez otro augurio como el del espejo; tal vez una ilusión acústica. ¡Ah! los signos del tiempo iban a ser más elocuentes. La reunión de los Estados generales era inevitable. Salíó la corte para asistir a la ceremonia. Al aparecer el rey, la multitud permaneció en silencio casi sombrío; al ver a la austriaca se notó un murmullo semejante a un rugido. ¡Era el funesto presagio del espejo!

Entonces, triste y apenada, no osó salir ya de palacio. Pero era preciso que subiera a su calvario, porque había llegado la hora de arreglar las cuentas de la monarquía, y los herederos están obligados a liquidar las deudas de los testadores. Ley tal vez dura, pero ejercida por Dios mismo al maldecir cuatro generaciones.

No eran las frivolidades de María Antonieta la causa del mal, era la herencia de infamias cometidas contra el pueblo y el tercer estado, durante esa comedia licenciosa que ocupa todo el siglo XVIII. Separados del mundo vivieron reyes y magnates sin ocuparse de lo de fuera; y mientras, Bayle señala el primer albor del nuevo día; Crebillon aparece en el teatro; Voltaire trabaja en Freney; Bouffon anda en tratos con la naturaleza; Juan Jacobo vive en el Ermitage, y los reformadores, los economistas, los filósofos se agitan como viento de tempestad. Ya lanza el primer rayo la *Enciclopedia*, y luego es Danton en la tribuna, Andres Chenier en el patíbulo y Bonaparte en el poder. Todo cayó como barrido por el huracán desencadenado en Versalles. De todas sus grandezas apenas quedan algunos residuos como restos de un naufragio. El pueblo entregóse al pillaje y no dejó nada sano. Aún se ve un busto de María Antonieta partido a sablazos; lo mismo que el célebre armario donde guardaba sus alhajas. De la realza no queda más que una cama y varias sillas. Por todas partes se ven muebles de Napoleón, Triannon y Petit-Triannon, parecen un almacén del imperio. El hijo del pueblo durmiendo en los palacios de los reyes para purificar con el aroma de los laureles conquistados para la patria la atmósfera disolvente, afeminada y viciosa de las orgías reales, donde la prostitución sin freno ocupaba el sitio de honor. Esta es la impresión que se experimenta cruzando los salones del histórico palacio.

L. ARZUBIALDE.



Reunión de los Estados generales en 5 de Mayo de 1789.

cia París, cual si indicara de antemano a sus descendientes la triste ruta que hubiera de emprender en el infante 6 de Octubre.

El palacio de Versalles no tiene de grande más que la extensa línea de la fachada y el desarrollo de su superficie. Es raquítico de altura, sin orden, sin carácter, sin mérito alguno como arte, inferior a todos los construidos dos siglos antes. Yo no sé, sin embargo, qué extraña impresión se experimenta al cruzar por el patio de honor donde las pisadas resueñan en medio de un silencio mortuario.

El pensamiento trata como de reanimar los pasados siglos, y mil recuerdos de otro tiempo os traen sombras atropelladas que toman cuerpo en aquellas frías soledades, donde no en balde se ha desarrollado el período más brillante de la historia de Francia. Como fuegos voladores que penetran el aire dejando encendida estela que a poco se convierte en humo, así de los reinados gloriosos, de los fastos y proezas, de los amores y placeres, de las conquistas y triunfos allí ocurridos no queda más que esta remembranza nebulosa amargada por la idea del caudal de lágrimas que costaron el esplendor y los deleites de aquellas cortes. El primitivo apacero de caza de Luis XIII, donde apenas reposaba el rey por ser intempestivo y mezquino, trasformó Luis XIV en la soberbia mansión que hoy vemos, porque allí nacieron sus amores con Mlle. de La Vallière. Los más puros en aquella época de desenfreno, los únicos sinceros que sintió el Rey Sol; los más constan-

tes, pues duraron cerca de dos años, si bien al fin la interesante joven tuvo que sufrir la más inmerecida humillación. Destronada por la Montespan, el rey pasaba por la habitación de la Vallière para entrar en la de la nueva concubina. A instancias de esta un día el rey le echó sobre la cama el falderillo que le seguía siempre, diciendo: «Ahí os dejo compañía. Consolaoos con él.»



## SEMILLERO DE DISCORDIAS

Carácter como el del Sr. Pidal no lo hay en la innumerable serie de hombres que intervienen en la política española. A veces parece un místico, á veces un demagogo. Cuando rompe á hablar, ni él sabe á dónde le lleva su pensamiento. Hombre menos dueño de su voluntad no lo hemos conocido.

Empezó su vida pública abominando de la Revolución, é ingresó después en el partido que por declaración de su jefe había venido á continuar la historia de España. Conquistó los primeros aplausos pegando recio contra los usurpadores de la Iglesia, y á poco le vimos del brazo de aquellos mismos á quienes había maltratado. Clamó una y otra vez por el restablecimiento del poder temporal de los Papas, y formó después parte de un gobierno que reconoció la unidad de Italia.

Algunos llaman al Sr. Pidal filósofo. Si hay algún espíritu refrito con la filosofía es el suyo. Fuera de algunas ideas tomadas de la Summa ó de las obras del padre Zeferino, no se ven en sus discursos ni trazas que tengan punto de contacto con el método que exige la investigación de la verdad.

Páese la vista por cualquiera de sus discursos, y con seguridad tropiezan los ojos con la palabra lógica docenas de veces. Cada cual habla de lo que no tiene. Siendo el Sr. Pidal el entendimiento más ilógico y la voluntad más insegura que hemos conocido, era de rigor que hablase precisamente de lo que carece.

Pero, en fin, dejemos que sus amigos le califiquen como les plazca. Sobre esto no hemos de abrir discusión, y por nosotros pueden adjudicar al Sr. Pidal los títulos que más les agraden.

Sobre lo que es menester insistir, es sobre el carácter del hombre político y sobre la calificación que tiene en la vida pública.

Es conservador el Sr. Pidal á la manera que lo es el Sr. Cánovas, autor principal de la Constitución de 1876, donde se reconoce la tolerancia religiosa? Acepta el Sr. Pidal el criterio de su partido en punto á las relaciones que unos Estados tienen con otros, y declara como sus correligionarios que la unidad de Italia es obra definitivamente hecha por la historia?

Pues entonces huelgan las palabras de la última parte del discurso leído anteayer en el Congreso Católico. No se puede militar en un partido y combatir al mismo tiempo el programa del partido en que se milita.

«Porque si este Congreso, decía el Sr. Pidal, tiene por objeto inmediato recordar al mundo la necesidad de la soberanía del Romano Pontífice, ningún espectáculo mejor para hacer ver esta necesidad que el horrendo que nos ofrece el antiteísmo contemporáneo. En las primeras estaciones, durante los primeros pasos del doloroso via crucis que la Revolución ha hecho recorrer al Pontificado, y con él á la justicia, al derecho y al honor, para despojarle de Roma, se levantó un grito de espanto en la conciencia universal de todos los que no eran cómplices de la secta que ha llevado á cabo este sacrilego despojo.»

Atenuadas como están las anteriores frases por su propio autor, resultan harto graves para un hombre que ha sido gobierno y que aspira á volverlo á ser en término breve.

Hable de despojo, si gusta, el Sr. Pidal, refiriéndose á la obra de la unidad italiana y al hecho memorable de la entrada de las tropas de Víctor Manuel por la brecha abierta en la Puerta Pia; pero no haga de tal declaración solidario al partido en que figura.

A menos que el partido conservador se haya contagiado del Sr. Pidal y alardee ahora de sentimientos que nunca tuvo.

Este lenguaje del Sr. Pidal va, en primer término, contra su propio autor. Ministro de la corona fué el Sr. Pidal durante dos años, y en ese espacio de tiempo calló las cosas que ahora nos revela.

Es el fogoso é incontinente orador, uno cuando comparte las responsabilidades del gobierno y otro cuando se ve alejado de él? Pues así se hacen discursos y hasta se ganan momentáneamente aplausos, pero así también se pierden aquellas condiciones de moderación que deben de tener los hombres que aspiran al poder.

O con los defensores ó contra los defensores de la soberanía temporal del Papa. O con el reino de Italia ó contra el reino de Italia. No hay término medio.

Cuando un hombre llega á ejercer las funciones de ministro en una monarquía como la española, que ha reconocido la unidad italiana, está incapacitado para hablar de despojos ni de nada que á eso se parezca; y cuando habla como el Sr. Pidal habló, tiene que renunciar al gobierno.

Señalamos la contradicción para que mediten sobre ella los que inocentemente piensan que ha cambiado de naturaleza el partido conservador.

Semillero de discordias fué el Sr. Pidal para sus correligionarios, y lo volverá á ser de nuevo.

## ECOS POLITICOS

Esos conservadores de sus pecados, están de todo en todo disparatados.

Ayer se cargaron ellos solitos la sesión del Congreso.

Hablaron los Sres. Pando, Laiglesia, Cos-Gayon y Cárdenas, y pidió la palabra por escrito el señor Pidal.

Como divertido, aunque pesado, como siempre, el discurso del Sr. Cárdenas, que, desde las cinco y media hasta las siete menos cuarto, habló de un entierro, del que lleva la cruz, del que ha hecho la caja, etc.

Algunos diputados suponían que el entierro era del muerto de la discusión, que le habían echado al Sr. Cárdenas, el cual no sabía á su vez deshacerse del muerto.

Por supuesto que todo eso lo hacen los conservadores sin pensar en obstruccionismos.

Lo que produjo un efecto deplorable fué el discurso del Sr. Cos-Gayon, que á pesar de ser hombre despierto no ha pensado en criticar el anticipo de la Arrendataria hasta después de haber transcurrido casi todo el año económico, para cuyo presupuesto fué autorizado por las Cortes.

## De un apreciable colega:

«Entre las conclusiones aprobadas por el Congreso católico figura la fundación de un diario, de una revista científica y de un periódico para obreros que los prelados recomendarán á sus diócesanos.»

Así se dan las estocadas, aprovechando.

Y pensar que para eso se ha molestado el señor Pidal descubriendo que no es Humberto, sino Sata-nás el que está en el Quirinal!

Ya verán ustedes como en el próximo Congreso no se permite la entrada al que no presente el recibo de suscripción del último trimestre.

Rascando un poco á un conservador se le cae la cascarrilla y aparece el moderado.

Hé aquí lo que dice La Epoca propósito de la

con dena de muerte pronunciada contra el Sr. Castelar, cuando los sucesos de Junio de 1866:

«Sabemos, en efecto, que en el primero de estos años fué condenado á muerte en unión de varios progresistas y republicanos, cuando ya la piedad de los vencedores los había puesto al otro lado de la frontera.»

¡La piedad de los vencedores!

Aún hay en la calle de la Virgen de las Azucenas señales de las balas que fasilaron á los sargentos del 22 de Junio, y aún vive en la memoria de todos la horrible situación de la viuda del capitán Espinosa.

Y todavía se habla de la piedad de los vencedores.

## Pero, cigamos al colega:

«En cuanto al Sr. Cánovas del Castillo, no habiéndose pronunciado ni sublevado en 1874, el llevarle preso al Gobierno civil en compañía de nuestro inolvidable amigo el señor D. Ignacio José Escobar y otros, no dejó de ser un verdadero atropello, del cual no podía indemnizarle el honor de sentarse á la mesa del Sr. Moreno Benítez.»

No se había pronunciado; pero ó conspiraba ó no hay tal arbitrariedad.

Y si hubo arbitrariedad, porque no conspiró el Sr. Cánovas cuando ardían dos guerras civiles, ¿qué ha hecho el Sr. Cánovas para conseguir la Restauración?

## De El Estandarte:

«Donde la tranquilidad ha sido también un tanto relativa, ha sido en el Congreso católico, pues al solo anuncio de que iba á salir el señor navarro, llenóse de tal manera el templo y promovióse tal exaltación, confusión y griterío, que fué imposible comenzar la sesión tan esperada.»

De manera que cuando sólo se trató de oír discursos contra Italia todo fué como una seda.

Y en cuanto se dispuso un concierto apareció el tumulto.

Inconvenientes de convertir en teatros los templos destinados al culto.

Dijo El Diario Español que la polilla anda por dentro de los conservadores.

Y le replica El Correo Español:

«Mentira parece.

Porque la verdadera polilla que se quiere meter en las entrañas del país es ese partido.

Y resultaría que hay dos polillas rivales.»

Eso es lo que pasa.

Por eso no hay que pensar en alcanfor para matarlas.

Basta con dejarlas perecer.

Y luego purificar un poco el ambiente.

## CUERPOS COLEGISLADORES

## SENADO

Sesión del 4 de Mayo de 1889.

Abrese á las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, con escasa concurrencia de senadores.

El señor marqués de Trives pide que se regularicen los nombramientos de jueces municipales, exigiéndoles por lo menos la cualidad de letrados, y asegurando su independencia con relación al caciquismo local.

El ministro de Gracia y Justicia contesta que en todos tiempos han intervenido las influencias políticas en los nombramientos, por lo cual es preciso rectificar las costumbres, y acaba de dirigir una circular á los presidentes de las Audiencias recomendándoles que tengan mucho cuidado con los antecedentes de los elegidos. Al dejarles en completa libertad, espera de su celo que los nombramientos no dejen nada que desear. (Aprobación.)

Manifiesta el propósito de conseguir la aprobación de la reforma de la ley orgánica de tribunales antes de que termine la legislatura.

El Sr. Graells reproduce un ruego al ministro de la Gobernación para que impida la venta de ostrinas en los meses de veda.

Orden del día: Se aprueban varios dictámenes de la comisión de actas, y continúa la discusión de las reformas militares.

El señor marqués de Estella apoya su enmienda al artículo 6.º, pidiendo que los sargentos desaprobados, después de ingresar en la Academia, no vuelvan á las filas y pasen á la situación que por la ley de reclutamiento les corresponda.

Dice que es imposible que un quinto pueda ingresar en los colegios militares por la desigualdad de instrucción entre oficiales y soldados. Al citar nombres de ilustres guerrilleros le interrumpe el señor Escudero recordando á Pélula, que fué escribano de su pueblo. (Grandes risas.)

El general Armidán contesta defendiendo la igualdad de procedencia con una sola academia.

El señor marqués de Estella anuncia el propósito de pedir votación nominal, y no habiendo número suficiente de senadores, se levanta la sesión á las seis y media.

## CONGRESO

Sesión del 4 de Mayo de 1889.

Se abre á las tres, bajo la presidencia del señor Eguillor.

El Sr. Pando desea que se traiga pronto al Congreso el presupuesto de Ultramar, y cree llegado el momento de que se recojan los billetes de la emisión de Guerra del Banco de la Habana y de que se paguen los abonados á los licenciados de Cuba.

Hace el Sr. Laiglesia una pregunta sobre clases pasivas, en la cual el orador, arrancando desde el diluvio, y reposando largo rato sobre la revolución de Setiembre, invierte casi una hora. En vano toca á rebato la campanilla presidencial. El Sr. Laiglesia continúa con toda la calma posible, mientras sus correligionarios, advertidos del juego, se sonríen y celebran el caso. Para concluir, el Sr. Laiglesia ataca rudamente al Sr. Puigcerver, y alude á las minorías republicanas por el decreto que en 1873 suprimió las clases pasivas.

El ministro de Hacienda le demuestra en breves frases que ha incurrido en errores sustanciales que hubiera podido subsanar á fijarse algo más en el asunto; pero esto no importa nada al Sr. Laiglesia, quien se da por satisfecho con haber realizado su único intento: el de entretener largo tiempo á la Cámara.

Entra en liza el Sr. Cos-Gayon con la emprenda con el Sr. Puigcerver y la Compañía Arrendataria, tomándolo todo con grandísimo sosiego.

Contéstale los señores ministro de Hacienda, Lopez Puigcerver y Fabra, echando por tierra sus argumentos; pero, entretanto, se ha pasado otra hora.

Y volvemos á la recogida de los billetes del Banco de la Habana; no por iniciativa de los conservadores, sino por la de un diputado de la mayoría. Era lo que faltaba. Es decir, faltaba algo más, porque, aprovechando el brindis hubo de salir al campo el Sr. Rodríguez San Pedro. Con lo cual ya se indica lo largo que sería el discurso. Tanto que al entrarse en el orden del día, eran las siete menos veinte.

Dictámen sobre la ley de alcoholes.

El Sr. Cárdenas se lanza á consumir el segundo turno en contra. Habla con suma lentitud, escuchándose al parecer, pero en realidad observando

muy gozoso cómo se ríen bajo capa sus correligionarios, y reniega la mayoría.

Describe menudamente un entierro imaginario, el de la ley de alcoholes, sin perdonar un cirio ni un detalle. Parece que se le está viendo.

Y dan las siete menos cuarto, con lo cual es preciso levantar la sesión, quedando tela cortada para otra, por lo menos.

Convengamos en que el gobierno y la mayoría son buenas y pacientísimas personas. Durante la tarde entera han tenido sentados encima á los conservadores, y ni siquiera han protestado.

## TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular.

Barcelona 4 (10:31 noche).—Mañana á las doce se celebrará en el teatro Principal un meeting de agricultores.

A mediados de mes irá á Madrid una comisión de este Ayuntamiento, presidida por el alcalde, á gestionar la agregación y otras reformas.

Hoy ha salido en un tren especial la peregrinación de Monserrat, en la cual figuran 674 peregrinos.

Los alcaldes de Cubellas y Olesa de Bonesvalls han participado al gobernador la noticia de haberse desarrollado el sarampion en el primero de dichos pueblos, donde hay actualmente veintinueve atacados. La junta de Sanidad ha tomado, entre otras medidas, la de cerrar las escuelas.

Hoy se inaugura en Vich un círculo tradicionalista, á cuya apertura han ido muchos partidarios de Barcelona.—Gallard.

De la Agencia Fabra.

LOS QUE ACUDEN A PARIS

PARIS 4.—Es extraordinaria la animación que reina en esta capital.

Los extranjeros que afluyen con motivo de las fiestas del centenario son numerosísimos. Las casas están adornadas con banderas.

TODOS MENOS LOS ALIADOS

PARIS 4.—A pesar de haberse dicho con insistencia que el cuerpo diplomático extranjero se ha negado á asistir al banquete oficial que dará el día 15 M. Tirard, jefe del ministerio, el periódico Le Siècle cree saber que la invitación de M. Tirard ha sido aceptada por los representantes extranjeros, incluso el Nuncio, con sólo tres excepciones de antemano conocidas.

El periódico alude á Austria Hungría, Italia y Alemania.

LA EXPOSICION DE PARIS

PARIS 4.—Aunque el día 6 del corriente no se ha declarado fiesta oficial, se cree que los principales establecimientos de crédito é industriales no abrirán sus puertas, ó, por lo menos, limitarán las horas de despacho.

En cuanto á la Bolsa, es probable que esté cerrada.

Durante todo el día de mañana se establecerán numerosos trenes suplementarios entre París y Versalles, donde la concurrencia promete ser considerable.

En la fiesta oficial no se tocará nada más que música de autores franceses.

LA TORRE EIFFEL

PARIS 4.—En la interna de la torre Eiffel funcionan ya los dos proyectores eléctricos que llevan sus rayos á una distancia de 10 kilómetros.

Esta noche se repetirán las experiencias, las cuales hasta ahora han dado los mejores resultados.

## EL CRIMEN

DE LA

## CALLE DE FUENCARRAL

SESION DECIMANOVENA

A las dos menos cuarto se constituyó el tribunal ante un público de media de moda. Todos son privilegiados. En los pasillos hemos visto al presidente del Congreso y á muchos diputados.

Higinia estrena un nuevo pañuelo azul y rayas blancas.

El relator dice que se han recibido unos autos de Alcalá, según los cuales la Casquero ha hecho revelaciones ante la Audiencia de aquel pueblo relativas á este proceso.

José García (a) Galleta es el primer testigo que desfila. Es sordo y tiene el uñer que repetir las preguntas del presidente.

Dice que él ha oído de referencia sin saber á quien, que Varela ofrecía dos mil duros al que matara á su madre; que así lo dijo en el café de San Millán y que él es el autor de las dos cartas que publicó El Liberal, rectificando el comunicado que enviaron los que oyeron en la tertulia del café el dicho del testigo.

Comienza la prueba de la sumaria información suplementaria, y antes solicita el fiscal interrogar á Higinia.

OTRA VEZ HIGINIA

Fiscal.—¿Recuerda usted haber declarado que del 22 al 26 de Julio hizo Dolores Avila gestiones para entrar á servir á doña Luciana.

H.—Sí, señor; dos veces.

F.—¿Fué usted con Dolores?

H.—Sí, señor; pero la primera vez me quedé en la puerta esperando á Dolores.

F.—¿Supo doña Luciana su amistad de usted con Dolores?

H.—No debí sospecharlo.

F.—De modo que ustedes tenían el propósito de entrar en casa de doña Luciana, ¿con qué objeto?

H.—Yo no sabía nada al principio; pero luego me dijo Dolores que se trataba de una señora sola y rica, que tenía un hijo fuera de Madrid, y á la que era fácil robar.

F.—¿De modo que fueron ustedes con el intento deliberado de robar?

H.—Sí, señor.

F.—Y cuando fué Dolores á pretender, ¿quién dijo que daría informes de ella?

H.—Pues dijo que informaría una señora que vive en la calle del Arco de Santa María.

Esta señora tiene un hijo llamado Emilio, alto, grueso, con una cicatriz grande en la cara que á veces le supura.

Repite la historia de la cédula personal, y describe al tabernero que se las facilitó, diciendo que es un hombre más bien bajo que alto, grueso y también con una cicatriz ó señal en la cara.

F.—¿Se enteró la mujer del tabernero?

H.—Debí enterarme.

F.—¿Qué pagó usted por el servicio que se le hacía?

H.—Me parece que fueron 9 reales, que valía la cédula, y una peseta de gratificación.

F.—En los tres primeros días que estuvo usted en casa de doña Luciana, ¿vió usted á Dolores?

H.—No, señor.

F.—¿La vió usted el día de San Pedro?

H.—Sí, señor; la vi de dos á tres de la tarde y nos fuimos á buscar al Cano para proponerle lo del

robo. Este se negó, y entonces nos marchamos á casa.

F.—¿Qué hizo usted el domingo 1.º de Julio?

H.—Salí poco más ó menos á las nueve.

F.—¿Y no salió usted antes?

H.—Debí salir antes á la compra, y fué cuando vi á la Dolores que me dijo que estaba sin haberse desayunado, y que no había más remedio que robar.

Entonces fué cuando nos encontramos á Jaquette y á otro que iba con él que le llaman el Pico. Los dos se negaron cuando le hicimos la proposición misma que al Cano.

F.—¿Quién hizo la proposición?

H.—Dolores.

F.—¿Y usted no dijo nada?

H.—Sí, señor; yo también hablé. Ellos se negaron. Entonces nos pusimos de acuerdo Dolores y yo, y luego la llamé, según lo convenido, con un pañuelo blanco. Dolores estaba en la puerta del hotel de Lasala.

Repite el relato de lo que hicieron después de cometido el crimen.

Cuando Higinia refiere lo del cambio del billete, nótese alguna variación entre lo dicho ayer y lo afirmado en sus anteriores declaraciones. En ésta dice que el cambio consistió en nueve billetes, diez y nueve duros en plata, un medio duro y una moneda de dos pesetas.

Higinia repite lo del Sótano II, la calle de la Manzana, calle de Eguiluz, plaza de Santo Domingo, calle Ancha y el paseo en coche, y luego la excursión á comprar una botella de petróleo en una cacharrería situada en una calle que da á la del Carmen. En la cacharrería había una mujer pequeña y regordeta.

Después—continuó Higinia—nos fuimos juntas hasta la Corredera. Allí nos despedimos, diciéndome Dolores: «Que la Virgen te ampare.»

F.—¿Y el dinero y las alhajas?

H.—Las dejamos en la calle de Eguiluz.

F.—Durante los primeros días ¿quebrantaron ustedes la incommunicación?

H.—Sí, señor. Digan lo que quieran las celadoras, lo cierto es que la puerta de la celda de Dolores estuvo abierta algunas horas durante los días en que ella decía que estaba enferma. Dolores salía, iba hasta mi celda, cuya puerta no llegaba hasta el suelo, se echaba de bruce y así me hablaba; yo me asomaba al ventanillo de mi encierro y nos entendíamos perfectamente. Dolores, unas veces llorando, otras cantando coplas por este estilo, me decía:

Si te llevan á la cárcel

no te cansas de mentir...

me advertía de todo. Otra vez me dijo que no tuviera miedo, que no podría descubrirse, y que las alhajas estaban en el pañuelo; que el cuarto lo había dejado, y tomado otro en la calle de Peligros ó de la Adana. Además, me añadió, que conocía un tabernero de la calle de Alcalá que guardaba dinero de otras personas, aunque se quedaba con la mayoría. Después de esto, me dijo un día que había ido la dueña del cuarto, á la que negó que fuese la inquilina; salió la María á la calle y subió muy soberbia, diciendo que sus hermanas la iban á perder, porque habían recibido una citación para recoger los muebles del cuarto y que eran capaces de ir á por ellos.

Repite lo de la intervención del Sr. Millán, y se ratifica en que á este señor le confesó lo del pañuelo que guardaba Dolores Avila.

F.—¿Se ratifica usted en lo declarado respecto á la inculpabilidad de Varela y Millán.

H.—Sí, señor; me ratifico en que son inocentes, completamente inocentes.

F.—Entonces, ¿cómo dijo usted el otro día, después de oír la declaración del Sr. Arans, que lo manifestado por éste era la verdad? Así lo ha leído en ciertos periódicos.

H.—Y por qué no han puesto esos periódicos que yo dije: «Higinia Balaguer ha mentido mucho en nueve meses; pero ya hay quien le gane!»

## LA ACCION POPULAR

Contestando al Sr. Ruiz Jimenez, dice Higinia que no sabía el nombre de su señora hasta el día del crimen; que estuvo varias veces á pretender con el supuesto nombre de Isidora Oliveros, y que por eso fué pedir la cédula con ese nombre, que era el de la legítima esposa del cojo Abad.

Ruiz Jimenez.—¿Cómo dijo usted á su señora que fuera á pedir informes á la casa del Sr. Millán?

Higinia.—¿Cómo había yo de hacer semejante cosa! Con que, habiéndome presentado con un nombre falso iba yo á enviar á que dieran informes en una casa donde me conocían por mi nombre propio de Higinia Balaguer!

El domingo 26 de Junio, cuando estuve por última vez antes de ser admitida en casa de mi señora, la dije que mi cédula se me había extraviado, pero que me sacaría otra y que se la llevaría. Esto lo dije porque el tabernero, amigo de Dolores, me había dicho que hasta el lunes no podría facilitarme la cédula. Cuando fui con la cédula me dijo mi señora: ¿Por qué pones aquí Isidora Oliveros, si usted se llama Higinia Balaguer? Yo entonces saqué mis verdaderos papeles, rompí la cédula falsa y le confesé á mi señora la verdad.

Añade que Gregoria, la querida del Cano, contestó á una carta que ella recibió de Fernando Blanco, y á otras preguntas repite exactamente lo manifestado al señor fiscal.

Dice que del bolso ó cabás que había en el armario de luna, que Dolores sacaba onzas de oro, monedas de cinco, cuatro y dos duros, varios rollos de billetes del Banco, un reloj pequeño de señora, esmaltado, otro de oro, de hombre, una cruz de brillantes y otras alhajas con brillantes también.

¿Y cómo teniendo dinero suelto cambiaron ustedes el billete?

—No sé decirle á usted por qué sería. Yo, lo único que dije, fué: ¡De un papel tanto dinero y tanto papel!

Repite lo del paseo en coche y el quebrantamiento de la incommunicación, y dice que Dolores no le ha dado ningún dinero, ni ella misma ha gastado tampoco nada durante su prisión; y es más, le dijo, si salía libre antes del juicio, no hubiera hecho uso del dinero en mucho tiempo, pues era probable que la hubieran vigilado y al verla cambiar de fortuna caerían en sospechas.

## DOLORES SIGUE NEGANDO

Se ha encerrado en el sistema opuesto.

Higinia todo lo sabe, y si no lo inventa, pero no se deja sin contestar. Dolores niega y niega al principio con estoicismo, salvo el color livido de sus argumentos; después con irritación, ahora con verdadero vértigo.

Ya no es desmentir á Higinia, es desmentir al preso Anton, su amante, y desmentirse á sí propia. Todo es falso, antes que acabe de oírlo. —¿Si lo dijo usted anteriormente! —Falso también. —Lo dijo Anton. —Pues Anton miente.



tes ni después del crimen. Insiste en lo que tiene dicho que hizo el 1.º de Julio, y añade que nunca ha pretendido entrar a servir, ni en casa de doña Luciana, ni en otra alguna.

El Sr. Galiana le quiere hacer que explique las grandes contradicciones en que está incurriendo, y se opone el presidente que usa de un rigor inusitado con este letrado. Se promueve un incidente animadísimo, y el Sr. Galiana protesta de indefensión. Restablécense la calma y se leen las declaraciones prestadas por Dolores en el sumario, y en las cuales manifestó lo contrario totalmente. Ella quiere defenderse arrojando cargos contra los que recibieron declaraciones, pero se hace un lío.

—¿Habló usted con Anton el día 1.º de Julio desde los desmontes de la Cárcel?

—No, señor; no hablé.

—Si lo ha declarado Anton.

—Pues miente Anton.

El Sr. Ruiz Jimenez como oyerá preferir a Dolores estas palabras: ¡Sé yo muchas cosas de Higinia! le pregunta qué cosas eran esas, y Dolores dice: Pues que su abogado le había dicho que no declarara más...

El letrado dice que lo que él desea saber es si esas cosas tienen relación con el crimen, y contesta Dolores que no, que eran cosas de su vida privada, y sin encomendarse a Dios ni al diablo, endilgó un capítulo de una historia naturalista para solaz y regocijo de las abonadas al juicio que no escarmentan.

F.—¿Ha dicho usted que cuando en la cárcel fué reconocida por el portero, le dijo el juez de instrucción al entrar allí: «Dolores, levántese usted ese pañuelo?»

D.—Sí, señor; estando allí el hombre ya.

F.—¿Pero no recuerda usted que en ese día estaba yo, y antes de que entrara ese testigo fui yo mismo quien, a causa de que tenía usted echado el pañuelo sobre los ojos, le dije que se lo pusiera como las demás mujeres?

D.—Sí, señor; pero lo que yo digo fué otro día en que me lo dijo el juez.

El defensor de Dolores Avila aprovechó la circunstancia de que se habían pasado por alto las contradicciones de Higinia que dejamos señaladas, y en un breve interrogatorio a éste, trató de ponerlas en evidencia con gran regocijo del público, que tuvo que ser llamado al orden por el presidente con la amenaza de despejar el local.

Comparece Consuelo Avila, hermana de las procesadas, que al verla se llevan un instante el pañuelo a los ojos. La testigo se retira sin declarar tan pronto como le dijeron que podía hacerlo.

**LA PORTERA DE LA CALLE DE EGUILUZ**

Confirma en todas sus partes la declaración de Higinia respecto al contrato del cuarto, el precio del alquiler, la conversación que tuvieron, la clase de monedas que recibió, y cuál de las dos procesadas le entregó el dinero.

Dijo que no tenía facultad para entregar las llaves, sin estar hecho el contrato; pero que lo hizo porque tenía ya el dinero en su poder.

Se dió lectura de las diligencias del reconocimiento de las procesadas por la portera, de la visita de Higinia a la casa de la calle de Eguluz, y de la inspección ocular de dicha casa.

Los letrados de la acción popular reproducen sus protestas acerca de la validez de esta testigo.

La Sala, después de haberlo negado al Sr. Galiana, dispuso que la portera reconociera a las procesadas, haciéndolo así la testigo sin vacilaciones.

—Esta y ésta (Higinia y Dolores) fueron las que alquilaron el cuarto, y ésta (Dolores) la que me dió el dinero.

El defensor de Dolores protestó de una vez para siempre de los reconocimientos a su defendida, porque ésta dijo ya la conoce medio Madrid.

#### VARIOS TESTIGOS

Resumida la sesión, comparece Miguel Martínez, portero de la casa de la calle de Eguluz.

Su declaración está en todo conforme con la de su mujer y con lo dicho por Higinia respecto a los detalles del alquiler del cuarto.

Reconoce a Dolores y a Higinia como las mujeres que estuvieron en la casa con dicho objeto.

El Sr. Gil, cambista de la calle de Preciados, dice que tiene abierto el establecimiento todos los días festivos, salvo rara excepción, y que por consiguiente es lo más probable que estuviera abierto el domingo 1.º de Julio.

No recuerda el cambio de un billete de 1.000 pesetas, por ser cosa frecuente, y dice que al verificarle hubiera costado 2 reales, dando 20 duros en plata.

Confirma la declaración de Higinia respecto al monetario que no estaba en 1.º de Julio, y recuerda que al ir Higinia cuando se practicó la información suplementaria, lo advirtió en seguida.

Contestando al Sr. Perez de Soto, dice que no acostumbra a cerrar el escaparate como no sea alguna vez que salga de paseo.

El dueño del Sótano H, Mariano Merino, no recuerda la cita hecha por Higinia; pero dice que la cuenta debió importar de 13 a 15 reales, y si Higinia supone que fueron unos 15 ó 17 podrá ser, si ésta no recuerda que tomase alguna botella de vino, aceitunas ó alguna otra cosa.

Dice que al ver a Higinia le parece recordar haberla visto alguna otra vez; pero no le sucede lo mismo respecto a Dolores.

El camarero Manuel, que actualmente sirve en el Sótano H, no recuerda nada, ni reconoce a Higinia ni a Dolores.

Félix Bardulla, dueño de la casa de la calle de Sandoval, donde vivió Avelina Cervero, nada dice de particular.

Doña Antonia Zazo, dueña de la casa número 4 de la calle de Eguluz, dice que los porteros tenían orden de no entregar las llaves hasta que llevasen la cédula del inquilino para hacer el contrato.

El mueblista que tenía alquilados algunos muebles a Avelina Cervero, nada dice importante.

Doña Juana Aizpura, portera de la casa núm. 109 de la calle de Fencarral, es interrogada sobre muchas cosas, pero a todas contesta con *no me acuerdo*, en diferentes tonos.

No hay quien le saque una palabra más, y consiguientemente al público a fuerza de uniformidad en sus contestaciones.

#### DON CANDIDO RODRIGUEZ, EL DEL PAPELITO

La generalidad del público esperaba ver a un joven más ó menos gomoso al ser llamado D. Cándido Rodríguez, el autor del famoso *papelito* de la enhorabuena de Socorro.

Pero dicho señor ha pasado ya de la edad de las calaveradas para ofrecer el aspecto de un respetable señor vitalicio.

No profesa religión positiva.

Interrogado por el fiscal acerca del renombrado *papelito*, dice que éste tiene una historia, y comienza en relación.

Refiere que estando un día en casa de la señora condesa de Yumuri, llegó el Sr. Araus, director de *El Liberal*, diciéndole a la condesa que si en el caso de que a él le entregaran unas alhajas tendría inconveniente en reconocer si entre ellas había algunas que hubieran pertenecido a doña Luciana Borcino.

Entonces la condesa manifestó al Sr. Araus que hacía seis años que no hablaba con doña Luciana, y por lo tanto, que no podría conocer las alhajas. Al ver esto, el testigo se ofreció al Sr. Araus para que doña Asunción Loño reconociera las alhajas; pero le advirtió que para que esa señora le recibiera era preciso prepararla, porque recibía *con dos piedras en las manos* a quien hablase mal de Varela.

Dice que el condesado papellito le escribió en casa de Socorro y delante de ésta, y por consiguiente, la frase «Socorro, sea enhorabuena», significaba la de esta señorita a doña Asunción.

Protesta indignado del uso que se ha hecho de un escrito de carácter privado y originado solamente por la intención de favorecer las gestiones del señor Araus.

Fiscal.—¿Sabe usted que el Sr. Araus tuviese en su poder alguna de las alhajas que se creyera fuesen de doña Luciana?

—No, señor. Eso era para el caso de que llegase a tener alguna.

El Sr. Ruiz Jimenez.—¿Sabe usted que Varela hiciese muchos gastos extraordinarios, y que el día de San Isidro fuesen a su casa a reclamar el pago de una cuenta?

—De lo de San Isidro, no sé nada; pero sí que muchas veces tenía doña Luciana que pagar cuentas suyas; que vendió un caballo, y que unas monedas de cinco duros que guardaba su madre entre chocolate, desaparecieron, y se la hizo creer que se las habían comido los ratones... dejando el chocolate. (Risas.)

Sr. Rojo Arias.—¿Es usted visita constante de la señora condesa de Yumuri?

—Voy a su casa algunas veces.

—¿Y el Sr. Araus?

—No fué más que una sola vez.

El Sr. Rojo Arias dirige al testigo algunas preguntas que el presidente considera difusas; dice que al testigo que se halla declarando y escribe papellitos en broma, necesita interrogarle detenidamente.

—¿Es cierto que afirmaba usted en el papel condesado que se habían descubierto por la acción popular los asesinatos y alhajas de doña Luciana?

—Sí, señor; pero como ya he dicho, eso era una *filip* para que doña Asunción Loño recibiese bien al Sr. Araus.

—¿Recuerda usted haber rogado a doña Asunción Loño que nombrase a cierto abogado para la defensa de Varela?

—Todo lo contrario. Ella fué quien me propuso que diese el encargo al Sr. Lastres, amigo mío, y él no quiso aceptar.

—¿Y por qué se negó a ello?

—Porque había encontrado a Varela de tal manera, que considero que no habría abogado digno que se encargase de defenderle.

(Estas palabras, pronunciadas con gran intención y energía por el testigo, promueven grandes rumores de censura en el público.)

—¿Es verdad que por ser usted quien comunicaba los antecedentes de Varela a *El Liberal*, fué usted despedido de la casa de doña Asunción Loño?

—¿Todo eso es falso!

—¿Ha escrito usted una carta a doña Asunción Loño dando algunas explicaciones de su comportamiento y pidiendo que le dispensase?

—¿Todo falsísimo!

El Sr. Rojo Arias pide un careo entre el testigo y doña Asunción Loño.

La Sala lo deniega, y termina la declaración del testigo, que ha sido un verdadero tiroteo de preguntas y respuestas intencionadas entre él y el defensor de Varela.

#### EL FIN DE FIESTA

La desaparición de Dolores Barba ante la Sala hacía esperar, mas que datos luminosos, un momento de regocijo a costa, probablemente, de los sentimientos pudorosos de las señoras y señoritas aficionadas al juicio oral. Y así fué.

Presidente.—¿Ha sido usted procesada?

—¿Ya lo creo! Muchas veces. (Risas.)

Fiscal.—¿Conocía usted a Benita Valiente?

—Sí, señor. Nos conocíamos hace mucho tiempo; pero desde que nos llevaron a *méndigas* en la cárcel nos hicimos más amigas, y cuando salimos nos asociamos para vivir las dos juntas sin necesidad de hombre ninguno. (Risas.)

Refiere sus cambios de domicilio, en compañía siempre de Benita, hasta que llegaron a la calle de Ciudad-Real.

Dice que los muebles que tenían valdrían hasta unos 20 duros, y los compraron con unos 40 duros que ella sacó de la Cárcel, y lo que gana la Benita que es *mu serrana*, y lo que es de la una es de la otra, porque son dos cuerpos en un alma.

Además, dice, yo tengo amigos muy señores que me dan 20 duros si se los pido... y no quiero decir quien son *pa* que no los traigan aquí porque son *ca-saos*... (Grandes risas.)

Afirma conocer a Higinia y haber recibido de ella un retrato; que también conoce a Dolores Avila, y que cuando Benita estuvo en Alcalá le dieron un encargo de unas fajas y gorras para Dolores, y ese es el origen del papel que decía: «Para entregar a Dolores Avila».

Niega que haya bailado con un presidiario apodado *El Monayo* y con otro llamado José.

Termina su declaración, y exclama al retirarse:

—¡Que ustedes lo pasen bien!

Se suspende el juicio hasta el lunes.

#### SECCION DE NOTICIAS

La Diputación provincial celebró ayer sesión bajo la presidencia del Sr. La Presilla, despachando dos dictámenes de escaso interés que figuraban en la orden del día.

Hoy a la una de la tarde se reunirá en el salón de presupuestos del Congreso el comité ejecutivo de la sociedad antiscipalista, para constituir la junta central y dar principio a sus tareas.

Denunciada *La Gaceta del Crimen* por la publicación de una caricatura en que aparecía crucificada la justicia histórica, ha ingresado en la Cárcel Modelo su director D. Emilio Saco y Brey.

Dícese que el Sr. Alonso Martínez no aceptará por ahora la presidencia del Tribunal Supremo.

Los republicanos coalicionistas acordaron ayer no intervenir en el debate económico, y tomar parte sólo en el del sufragio universal cuando se entre en la discusión por artículos.

Los hospitales del Carmen y de Jesús Nazareno establecidos en las calles de Atocha y de Amaniel van a ser trasladados a Vista-Alegre.

Dentro de pocos días se repartirán hojas duplicadas y talonarios al vecindario de Madrid para formar el padrón, a cuyo efecto se preparan los trabajos en el negociado de estadística del Ayuntamiento.

La Audiencia ha dictado auto declarando que el Sr. Ginard de la Rosa es director efectivo de *El País*, como pretendía la defensa del Sr. Montero Ríos en la causa seguida a su instancia.

#### EL CRIMEN DE LOS DOCKS

Ayer fué identificado el cadáver del joven que apareció en un estercero del barrio del Pacífico. Resulta ser Enrique Rodero, de 16 años, que habitaba en una casa del Puente de Vallecas, con su padre Juan Rodero, que hace ocho días se hallaba ausente en busca de trabajo.

En los primeros momentos pudo creerse que había fallecido por asfixia; pero al practicar el reconocimiento y la autopsia, se vió que tenía una profunda herida en la ingle izquierda, mortal de necesidad, revelando la existencia de un crimen que ha debido perpetrarse al anochecer del día 1.º ó 2 del actual.

En el estómago se le encontró sin digerir el rancho que la víctima debió haber comido el miércoles ó el jueves a la tarde, según tenía por costumbre, acudiendo a las inmediaciones del cuartel con este objeto.

Cinco muchachos aseguran que le vieron vivo el jueves. La mujer que habitaba con su padre también le ha reconocido.

El proceso incoado por el juez Sr. Monroy ha pasado al Sr. Fonseca, a quien corresponde, acordándose la detención de un joven mayoral ó encartero del barrio del Pacífico y dos vigilantes de consumos.

Parece que el muerto mantuvo una disputa estos días con un muchacho conocido por *el Pepe*.

También se dice que había sostenido varias polémicas con los centinelas del cuartel, a quienes insultaba cuando no le dejaban recoger el rancho.

La herida, al parecer, fué causada por un machete ó cuchillo de ancha hoja, que penetró hasta interesar el hueso.

Se supone, con algún fundamento, que el crimen debió cometerse en el mismo lugar donde apareció el cadáver.

El tren-correo de Asturias llegó ayer con algunas horas de retraso a causa de no haber enlazado en Valencia con el de Santander.

En el pueblo de Fuentidueña de Tajo fué encontrado el miércoles el cadáver de un vecino del mismo, llamado Indalecio Colmenar, con señales evidentes de ser violenta su muerte.

Mediatamente se personó el juez de instrucción, comenzando las primeras diligencias.

Fuó encontrado en las inmediaciones de su domicilio.

#### SUCESOS DE AYER

En una fábrica de curtidos establecida en el puente de Toledo, fué detenido ayer tarde por la pareja de la Guardia civil de servicio en aquel sitio, un desertor del regimiento de Húsares de la Princesa, llamado Gabriel Pinilla Hernández, que hacía siete meses faltaba del regimiento.

El armamento lo vendió en seguida que desertó, siendo entregado al gobernador militar de esta plaza.

En la estación del Mediodía tuvo ayer tarde la desgracia un carretero llamado José García Gazman, de que se le cayera un tablon de los que estaba descargando, produciéndole una herida grave en la cabeza, que le fué curada en el servicio sanitario de la estación.

Hemos visto telegramas particulares de la Habana, recibidos ayer, en los cuales se dan importantes noticias referentes a la gestión del nuevo gobernador general de Cuba.

El Sr. Salamanca ha descubierto y entregado a los tribunales una sociedad secreta de estafadores que realizaban negocios y compras en grande escala, sin vacilar ante los mayores delitos para el logro de su reprobable objeto. Esta sociedad, formada por personas, al parecer decentes y hasta distinguidas, llevaba el título de la *Mano Blanca*.

Parece que hay relación entre sus individuos y el reciente crimen de que fueron víctimas dos ancianos riquísimos, los esposos Sañudo.

También el general ha descubierto é identificado a los autores del secuestro de D. Dámaso Campos, ocurrido en tiempos del general Marín, y a los de otros dos secuestros realizados en la época de su mando.

En los dos meses y días que lleva éste de duración, ha tenido la recaudación de las aduanas de la isla un aumento de 616.000 duros.

Los periodistas que han concurrido a las sesiones del Congreso Católico, y firmado un mensaje de gracias al reverendo señor obispo de la diócesis de Madrid-Alcalá por las atenciones que con ellos se han tenido, acudieron ayer tarde al Palacio del Prelado siguiendo indicaciones que les habían sido hechas.

En la entrevista les dijo la ilustrísima que en vista de lo ocurrido por la tarde, no sabía y aun dudaba que pudiera organizarse para hoy la reunión de despedida del Congreso, que probablemente habría que dejar para mañana lunes por la tarde. Se duda que en ella pueda tomar parte el celebrado tenor Gayarre; y en cuanto a los profesores músicos, el maestro Arrieta ha manifestado que tenía necesidad de consultarles si compromisos anteriores les impedían prestar su concurso a la solemnidad de mañana.

Se pidió a los periodistas una tarjeta ó nota de su nombre y domicilio para enviarles directamente la nueva paqueta de entradas.

Y por fin, el señor obispo tuvo la amabilidad de exhibir un precioso modelo de poco más de un metro de altura, hecho todo él en madera, de lo que será la catedral de Madrid en construcción, sin que en él falte ni el más pequeño detalle de construcción ó de adorno de los que el nuevo templo ha de contener cuando esté terminado.

Los periodistas salieron muy complacidos de las atenciones de su ilustrísima.

Hoy debe aparecer en la *Gaceta* la circular del ministro de la Gobernación a los gobernadores, precisando las fechas y fijando los plazos a que deberán ajustarse las operaciones preliminares de la aplazada elección para la renovación de los Ayuntamientos, así como de las subsecuentes a la elección y recursos de protesta; sobre todas las cuales se dan instrucciones precisas a los delegados del gobierno.

Van llegando al Congreso las actas parciales de la elección de Manresa; pero no han llegado las que firman los interventores, que es donde se supone que está el *busilis*, que decía el cura del cuento.

Confirmase por referencias, que merecen enteró crédito, que al concurrir el día 7 a declarar en el juicio oral por el crimen de la calle de Fencarral, los Sres. Juderías, Bendar y Dupuy de Lome, harán la manifestación de que no vieron ellos a Vazquez Varela salir de la casa 109, la noche del día en que se cometió el crimen, sino una respetable persona que reside en Sevilla; y que no saben si les autorizará para dar su nombre, para saber lo cual hánle consultado por carta.

El Sr. Martos concurrió ayer al juicio, como espectador; y al terminar la sesión visitó en sus respectivas habitaciones a los procesados.

La minoría coalicionista ha declarado libre la cuestión económica para que no se le separe el señor Munro; pues, por lo demás, en su reunión de ayer acordó que en la proposición del Sr. Villaverde lleve su representación, si es aludida, el Sr. Becerro de Bengoa, que ciertamente no piensa como aquél.

Con motivo de ser hoy aniversario de la reunión de los Estados generales en Francia en 1789, el honorable M. Cambon, embajador de la República en esta corte, dará esta noche un banquete de veintitantos cubiertos a las personas más notables de la colonia francesa aquí residente; al término del cual, y desde las diez en adelante, habrá recepción en el palacio de la embajada para las demás personas de la colonia que la relativamente escasa capacidad del local no permite hayan sido invitadas a la comida.

Hemos de decirlo, aunque produzca satisfacción a los conservadores. Estos se mostraban ayer satisfechos de sí mismos. Sin oponerse, por recursos extremos habían logrado que no se pusiera al debate el proyecto de sufragio.

Y cuentan con seguir demorándolo todo lo posible, haciendo durar el debate sobre los alcoholes un par de días más, y el que producirá la proposición Villaverde dos, ó cuatro, ó seis ó ocho; lo posible, en fin.

Los de la mayoría contentáanse con renegar de que a tales recursos se apele, y excitán al gobierno a que tome una determinación que corresponda a sus palabras y honre a su seriedad.

Lo hará, ó dejará que se ponga en duda?

Quina dulce, económica y sin rival contra calenturas, inapetencia, Dr. Santoyo Linares.

#### GACETA OFICIAL

DE HOY

FOMENTO.—Decreto promoviendo a inspector general del cuerpo de Ingenieros de Minas, a don Calixto Andrade, ingeniero jefe del citado cuerpo.

Otro disponiendo que las obras de mejora de la vía de Avilés se terminaran durante el ejercicio de 1890 a 91.

—Ordenes disponiendo que se anuncie a oposición la cátedra de Lengua griega en la Universidad de Salamanca, y a traslación la de Derecho procesal civil, canónico y administrativo, y Teoría y práctica de redacción de instrumentos públicos en la Universidad de Santiago.

#### NOVEDADES TEATRALES

##### HIPÓDROMO DE VERANO

El príncipe Pompeyo, madama Juana Napoleon, los príncipes Colibri y Dedal, la princesa Dedal, Susana y Sander, son siete enanos que, contra lo que generalmente sucede con los que no han podido estirarse dentro de la piel, no solamente no son repugnantes sino simpáticos.

La *mise en scene* es lujosa. Preparala una pista, a proporción de los Colibris, y engalanada con mástiles que rematan por banderas nacionales y farolillos a la veneciana salen los enanitos, que tienen tamaños inverosímiles, y se apean de un *landau* y de una berlina que son verdaderas preciosidades.

Después presentan un caballo en libertad; cantan varias piezas de *La gran vía*, *La Diva* y otras conocidas obras.

En fin, el espectáculo es sumamente curioso, y llevará mucho público al circo del Prado.

#### NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL. Repuesto completamente de su enfermedad el popular actor y director de este teatro, D. Mariano Fernandez, tomará parte en el estreno de la obra de espectáculo *Vida y milagros de San Isidro*, que se verificará esta tarde en este coliseo.

La cualidad de transparencia de que goza el Jarabe de hipofositos de Climent, ha sido la causa por la cual toda la clase médica le ha prestado su incondicional apoyo. No hay necesidad de agitar el frasco para obtener regularidad en las dosis, como sucede en composiciones parecidas. Se emplea mucho en el raquismo de los niños.

EL BANCO GENERAL DE MADRID compra Bonos de Puerto Rico, amortizados ó no y cupones vencidos de los mismos.

LA VERDADERA  
**AGUA DE BOTOT**  
El único Dientífico aprobado por la Academia de Medicina de París  
El mejor calmante contra los dolores de muelas.  
Encomendado especialmente por los POLVOS de BOTOT  
con Quina para los cuidados de la boca.  
239, Rue St-Honoré, París.  
Y en todas las buenas Droguerías, Farmacias y Peluquerías.

El único Purgante que toman con gusto las personas más delicadas y difíciles es el **THE CHAMBARD** (té Chambard), que compuesto únicamente de hojas y de flores y de un sabor muy agradable, purga suavemente, sin molestias ni cansancio, y no obliga a guardar reposo ni a cambiar de costumbres.  
En todas las Farmacias: 1 fr. 25 la caja.

¿Quereis devolver el color a las mejillas de vuestras hijas? ¿Quereis que desaparezcan los insomnios, dolores de cabeza, palidez é inapetencias tan frecuentes en ellas cuando llega el momento de convertirse la niña en mujer? Pues dadles el *Jarabe de Hipofositos de Climent* que, cual bella primavera, hará brotar las rosas en sus pálidos semblantes.

#### COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTR.	AYER	ALZ	BAJ
4 por 100 al contado.....	77-50	77-00	»	0-50
— fin de mes.....	77-40	77-15	»	0-15
— pequeños.....	77-20	77-05	»	0-15
— exterior.....	79-40	79-10	»	0-30
4 amortizable al contado.....	91-00	90-95	»	0-05
— pequeños.....	91-00	90-95	»	0-05
Billetes de Cuba al contado.....	105-00	105-60	»	»
Banco de España: acciones.....	415-00	416-00	1-60	»
— Hipotecario: id.....	000-00	000-00	»	»
— Id. cédulas 5 por 100.....	104-85	104-85	»	»
— Id. cédulas 6 por 100.....	000-00	000-00	»	»
— Obligaciones 5 por 100.....	000-00	000-00	»	»
G. de Tabacos, acciones.....	111-50	111-00	»	0-50
Letras: Londres, a 90 días vista.....				25-85
— 8 idem.....				25-95
— Berlín a 8 idem.....				0-00
— París a 8 idem.....				2-75
Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.				



SANTO DEL DIA

La Divina Pastora.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—8 3/4.—F. 15.º de ab.—T. 3.º impar.—Vida y milagros de San Isidro Labrador. 4 1/2.—La misma.

COMEDIA.—9.—T. 2.º.—La Mascotte.

APOLO.—8 3/4.—Plato del día.—Los primaveras.—Certamen nacional.—Plato del día.

4 1/2.—Los primaveras.—Las dos maderas.—Plato del día.

LARA.—8 3/4.—F. 18.º de ab.—8.º serie.—T. 3.º par.—La mujer del sereno.—A cartas vistas.—Los Hugonotes.—Segundo acto.

ESLAVA.—8 3/4.—El país de los insectos.—A Roma por todo.—La invencible.—El país de los insectos.

4 1/2.—Ni en broma.—El país de los insectos.—Ellos y nosotros.

MARTIN.—8 3/4.—Sin atadéro.

El juicio de Puentes.—Los tomadores.—Las niñas desventuradas.

PRICE.—4 1/2 y 8 1/2.—Grandes funciones de la compañía ecuestre, gimnástica, cómica y acrobática.

HPDR MO.—4 1/2 y 8 1/2.—Dos grandes funciones en la que tomarán parte los célebres Olímbicos de Monstiel, sucesos de la temporada.

FRONTON.—(Puerta de Toledo).—4 1/2.—Gran partido de pelota a mano, entre cuatro célebres pelotaris vascos, dos a dos.

LICEO RIUS.—Atocha 68.—Gran baile desde las tres de la tarde.

LA AMISTAD.—(Travesía de las Beatas).—Gran baile desde las tres de la tarde.

PLAZA DE TOROS.—4.—Tercera corrida de abono.—Se lidiarán seis toros de la ganadería de D. Vicente Martínez, que serán estoqueados por Lagartijo, Frasuelo y Guerrita.

**DENTICINA INFALIBLE.**—Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonia, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desencanija. Una caja, 12 rs., que remite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE BARCELONA



Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por desórdenes que se curan fácilmente si se les aplica a tiempo el remedio propio. La dilación suele ser fatal. Los RESFRIADOS Y LA TOS si no se curan, pueden degenerar en LARINGITIS, ASMA, BRONQUITIS, PULMONIA, O TISIS. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER. Las eminencias médicas lo prescriben con gran éxito. Los increíbles pueden consultar con su doctor. De venta en casa Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.—Hijos de Ulzurrun y en todas las farmacias y droguerías.



CURAS ORTOPÉDICAS

Con los aparatos mecánicos de fuerza lenta y graduada inventados por el Sr. Corti y Marti, se corrigen y se curan las deformidades del cuerpo humano.

Con los herniarios o bráqueros mecánicos de dicho señor Corti se curan radicalmente las hernias o quebraduras, con un método muy sencillo, sin parches ni medicinas.

El ortopédico Sr. Corti, deseando demostrar que su ortopedia mecánica es una verdad, no tiene inconveniente en presentarse a todos los centros científicos de Medicina y Cirugía, y delante de todos los señores profesores del mundo, a hacer ver, prácticamente como funciona su ortopedia aplicada sobre el cuerpo humano.

Ofrece su gabinete ortopédico.

CALLE DEL PRADO, NUMS. 16 Y 18. PRAL. IZQUIERDA

FOLLETO DE «EL GLOBO»

83

MEMORIAS DE UN EMPLEADO

POR

L. REYBAUD

en uso entre banqueros. Que se encontraba apurado, sin dinero; que el crédito andaba por los suelos. En fin, era cosa de volverse loco de vergüenza y de rabia.

Así vivía, creyendo que mi existencia no podía ser más desgraciada, cuando el cielo dispuso enviarme un nuevo dolor que la amargase aun más. Un día un fuerte campanillazo nos sobresaltó a la hora de comer. Creí que era un nuevo acreedor y no pude reprimir un movimiento de inquietud. Abrieron; era mi tía Brigida, que entró en el comedor como un torbellino. Tenía un aspecto solemne, casi exaltado. Estábamos en pleno invierno, y nunca salía ella de Verrieres como no fuera en primavera.

—¡Vamos a ver! hijo mío—me dijo al entrar.—¿qué conducta es esa? ¿Estamos acaso en los antipodas para que nos abandonen de ese modo? Si solo se tratara de nosotras, pase; ¡quién se ocupa de unas pobres mujeres viejas! La juventud busca alegría, nada más natural. Pero ya no se trata de eso ¡vive Dios!

Se exaltaba sin que yo pudiera adivinar la causa.

—Pero ¿qué es lo que ocurre, tía?—le dije con deferencia.

—¿Cómo, hijo mío, estando las cenizas a pocas le-

guas de nosotros, a punto de llegar, y no nos escriben ni una línea? He tenido que enterarme por los periódicos.

Me hice cargo de mi negligencia, imperdonable en este caso. Los restos de Napoleón eran devueltos a Francia; la cúpula de los Inválidos iba recibiendo. Explicábase, pues, la exaltación de mi tía Brigida. Su ídolo volvía de un largo destierro; el imperio reaparecía para ella con los restos del emperador.

—Ya no te dejes, hijo mío—me dijo—no te dejes. ¡Ya está aquí! Vengo a acampar en tu casa, ¿me oyes?

—Gracias a Dios, tía—dijo Marieta—quese acuerda usted de sus hijos. Nos va usted a hacer querer al emperador, sin haberle conocido. Mire usted—añadió conduciéndola hacia el cuarto de reserva—aquí estará usted como en su casa.

Mi tía Brigida hallábase demasiado preocupada con los acontecimientos para fijarse en aquellos detalles; se apoyó en el brazo de Marieta y le dijo:

—Hija mía, ya vuelve, ya vuelve. París no tiene ya nada que temer. El imperio francés y todos nosotros estamos de enhorabuena. Mientras ha estado lejos no me he ocupado de nada. Ahora que vuelve, será otra cosa. Oye, hijo mío, —añadió la generala, dejando a Marieta para venir hacia mí.—¿Qué quiere usted, tía?

—¿Oyes tú que me dejarán ver de cerca al emperador? Necesito verle.

—¿Y por qué es ese empeño, tía?

—Porque creo que los ingleses nos lo han cambiado. ¡Son tan largos esos ingleses! Como que nos iban a dar de balde el emperador ¡semejante tesoro! ¿No te parece?

—¿Qué quiere usted que le conteste a eso, tía?

—¡No le he cambiado, de fiol! Y después ¿quieres que te hable con entera franqueza? ¿Lo quieres?

—¿Pues bien, no estoy segura de que haya muerto.

—¿Puesto que traen sus despojos, tía?

—Está por ver. ¡Ah! cuando le haya visto me convenceré. Si no, nunca podré creer que un hombre como él haya muerto.

Estuvimos hablando de ese asunto durante ocho días. La exaltación de mi tía seguía en aumento y hablaba con una volubilidad que me asustaba. Te-

Anemia, Fiebres, Convalecencias, Males de Estómago

VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

Unico deposito al por menor en Paris, F<sup>ia</sup> Lebeault, 53, Rue Réaumur  
POR MAYOR: P. LEBEAULT & C<sup>ia</sup>, 5, RUE BOURG-L'ABBÉ, PARIS

GOTA, REUMATISMOS, DOLORES  
SOLUCIÓN del Doctor Clin

La verdadera Solución CLIN de Salicilato de Sosa se emplea para curar: Las Afecciones Reumáticas agudas y crónicas, el Reumatismo gotoso, los Dolores articulares y musculares, y todas las veces que se quiera calmar los padecimientos ocasionados por estas enfermedades.

La Verdadera Solución CLIN es el mejor remedio contra los Reumatismos, la Gota y los Dolores.

Exíjase la Verdadera Solución de CLIN y C<sup>ia</sup> de Paris, que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

LA GACETA INDUSTRIAL

REVISTA ILUSTRADA DE INDUSTRIA. 18 pías. al año  
empezará a publicar una Revista Ilustrada de la Exposición universal de Paris, desde el próximo número en que dará el Plano de la Exposición del Campo de Marte.

Se manda un número gratis a todo el que lo pida a la Administración, calle de Rosales, 8, hotel Izquierda.

ANIS DEL RAPP

Aguardiente garantizado de vino  
Depósito, Arenal, 18.

CANCER

Curación segura con el específico vegetal inofensivo de Manuel Gallo, presentado a la Academia de Barcelona. Calle de San Juan, 6 BARCELONA

SE VENDE un solar de 14.000 pías a la entrada de la calle de la Princesa. Hipotecas 5 y 6 por 100 anual. Informarán plaza Angel, 21, 2º

BAÑOS ARABES

Se curan las enfermedades de la matriz con baños minerales e irrigaciones. Consultas de 1 a 3. Baños a domicilio. Velazquez, 29. Teléfono 2.079.

Aparato completo de f. to. Agrafía que da retratos de los llamados de visita. Se remite con la instrucción por f. c. franco de porte, a los señores que remitan 28 pías. al Director de las Oficinas de Publicidad, calle Tallers, 2. Barcelona.

GRAN SOLAR en la ronda de Atocha. Se vende en uno o varios lotes que convengan. Razon calle Rosales, 8, hotel Izqia.



Relojes níquel desde 9 pesetas; id. de acero, desde 20; idem de plata, desde 70; id. de párd desde 5. Un año garantía. Manufacturas norte-americanas, Fuencarral, 25



ETIQUETAS ADORNADAS EN RELIEVE. MUESTRAS GRATIS Y FRANCO. RODOLFO MARCUS Barco, 9.—Madrid

RADICALMENTE SE CURAN LAS CALENTURAS DE CUALQUIER TIPO QUE SEAN CON LAS PILDORAS ANTIPÉTICAS DEL DOCTOR SANCHEZ CABEZUDO

Desp. a hotel por mayor (gran descuento) —Melcer García, Cap. lanes, 1 duplicado Madrid.

Despacho general en las farmacias 6 pesetas caja. 3 id. media



BAZAR LA CONFIANZA LUNA, II

ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3

Grandes almacenes de muebles, camas, colchones, relojes, espejos, lámparas, aristonas, lencería, géneros para caballeros, y otros artículos.

Casa sin rival en precios y condiciones. —Venta al contado y a plazos.

LUNA, II

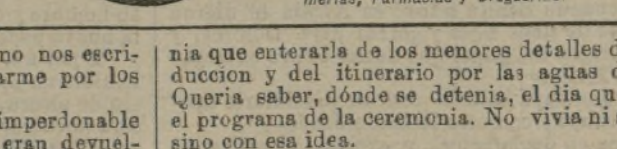
ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3

SANDALO DE MIDY

Farmacéutico de 1ª Clase, en PARIS

Suprime el Copálba, la Cubeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbios. Como garantía, cada cápsula lleva impreso en negro el nombre.

PARIS, 8, Rue Vivienne y en las principales Farmacias.



HIGIENE Cuidado de la Boca

NOS EMPLICAMOS MÁS QUE EL ELIXIR, LOS POLVOS Y LA PASTA DENTIFRICOS DE LOS RR.PP. BENEDICTINOS

de la ABBADIA DE SOULAC (Gironde)

Se encuentran en todas las buenas Parfumerías, Farmacias y Droguerías.

nia que enterarla de los menores detalles de la conducción y del itinerario por las aguas del Sena. Quería saber, dónde se detenía, el día que llegaba, el programa de la ceremonia. No vivía ni se movía sino con esa idea.

Mientras el sarcófago se encontró a cierta distancia, cedió a nuestros ruegos renunciando a ir al encuentro de la flota fúnebre; pero en cuanto supo que estaba en Poissy, no hubo medio de retenerla ni de sujetarla. Se marchó una mañana y empezó a seguir los restos del Emperador por la orilla del Sena, por el camino de los mozos de los muelles. No la volví a encontrar hasta Courbevoie, en el momento en que se bajó el cuerpo al suelo francés. Había que hacerla hueco a todo trance; estaba en primera fila cuando abrieron el ataúd. Su aspecto era imponente; los sentimientos verdaderos son siempre bellos de expresión. ¡Qué solemnidad den su duelo! ¡qué intensidad en su pena! Los ojos estaban secos, pero ¡cuántas lágrimas en el fondo del corazón y cuánto cariño en el semblante!

Por mas que insistí cerca de mi tía para que volviera a París, no quiso abandonar Courbevoie. Era una velada de armas; no podía abandonar al emperador hasta que estuviese depositado bajo la cúpula donde debía dormir su sueño eterno.

—Si viniera Petermann—decía ella,—su puesto estaría aquí, cerca de él; no está, pues yo le reemplazo.

No pude conseguir otra contestación; me volví solo, resuelto a reunirme con ella el día siguiente.

Todos recordamos aquel gran día. Los rayos del sol algo velado que brillaban en el firmamento, alumbraron durante algún tiempo el carro mortuario. Hacía un frío intensísimo y desusado. Desde el alba, París estaba desierto en masa. En los boulevares, en las calles, había un inmenso concurso de hombres, de mujeres y de niños. Generalmente la circulación se compone de corrientes contrarias; aquel día no había más que una sola y única corriente que arrastraba a toda una población hacia los Campos Elíseos, el Arco de Triunfo y la avenida de Neuilly. Desde Courbevoie a los Inválidos, el carro fúnebre pasó entre un millón de almas, único cortejo digno de un emperador plebeyo.

Encontré a mi tía Brigida donde la había dejado, en el muelle de Courbevoie, frente a la capilla ar-

LA NEW-YORK



COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

SISTEMA PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegros a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

	Pesetas.
Fondo de garantía en 1.º Enero 1889	484.491.066
Ingresos realizados en el año anterior.	181.642.143
Beneficios distribuidos en el mismo...	11.988.920
Total de pólizas vigentes.....	2.176.031.812

CAPITAL ASEGURADO EN 1888: 647 MILLONES DE PESETAS

DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Per contratos vencidos..... pesetas 3.579.729

Per dividendos y valores de rescato... 296.318.175

SEGUROS

Para casos de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—Puerta del Sol, 13, pral.—Madrid.

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Ex-secretario de la Embajada, Consul general y Encargado de Negocios de los Estados-Unidos en Madrid.

PLANTAS Y FLORES EN LA GRANJA DEL ATANOR

PASEO DE MELANCÓLICOS, 4, Y CALLE DE MORENO NIETO, 1 (IZQUIERDA DE LA CALZADA DEL PUENTE DE SEGOVIA)

Hay de venta grandes colecciones de plantas de todos precios para adorno de habitaciones y jardinerías. En la misma se hacen to la clase de trabajos de flor, desde el más modesto al más delicado. Mas detalles ó noticias en el establecimiento (teléfono 1.141) ó en la oficina central, calle de San Miguel, 27, 1.º izquierda (teléfono 1.149)

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

concentrada. El mejor atemperante y depurativo de la sangre. Frascos a 4, 6, 9 y 12 rs. El Jarabe, 4 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, núm. 35, frente a la de Relatores.

ANUARIO DEL COMERCIO C. BAILLY-BAILLIERE

PRECIO EN ESPAÑA, 20 PESETAS

diente, donde reposaba el sarcófago. La temperatura era glacial; costaba trabajo librarse de sus efectos. La generala parecía no sentir nada; el alma sola tenía al cuerpo.

—¡Hijo mío!—me decía,—hemos velado esta noche yo y algunos amigos. Se habrá creído guardado por sus veteranos. ¡Qué contento debe de estar de vernos tan cerca de él.

Mi tía designaba con el nombre de veteranos, un grupo, que se había puesto, para esa gran día a los antiguos uniformes del imperio. Veía en él, un corte y colores que le recordaban mejores días, hasta aquel pantalón ceñido que tanto le agradaba.

—Si viviera tu tío, hijo mío—me dijo, señalando hacia uno de aquellos veteranos,—estaría como ese ¡Pobre Petermann, qué falta hace aquí! No importa—añadió con dulce y triste sonrisa,—no tardaré en irme a reunir con él.

El frío arreciaba cada vez más helando la vida en las venas. Pero el entusiasmo no decrecía, nadie abandonaba el sitio. El cortejo se puso en marcha, y yo no creí que mi tía pudiera figurar en él. Tenía un coche a mano; abrigué la esperanza de hacerla subir en él. Mas no conocía a mi tía. Aquel ataúd era un imán para ella; no podía separarse de su lado. Así es, que a pesar del ceremonial, pudo entrar en el acompañamiento metiéndose entre la cohorte de veteranos. No tardé en perderla de vista, y me volví a la tribuna, donde estaba citado con Marieta. Desde allí, volvímos a ver a mi tía, siguiéndola con la mirada hasta que hubo traspasado la verja de los Inválidos. Prometí seguir a su emperador hasta lo último; no faltó a su palabra.

En casa las esperamos mucho tiempo; hasta las siete no volvió aparecer. Hubo que echarla a la fuerza de los Inválidos.

—Hijo mío—me dijo—cuando me separé de él fué como si rasgaran el corazón. Comprendí que me quitaban la vida. ¡Qué quieres, hijo mío? Era tan grande, tan glorioso, y además tan bueno para todos nosotros!

Estábamos comiendo, pero ella no quiso sentarse a la mesa con nosotros.

—¡Comer, hijo mío! ¡un día como este! comer con el corazón destrozado ¡oh! no, ¡de ningún modo!

Notaba en ella, síntomas cada vez más alarmantes. El semblante tenía algo de contraído; los ojos